

**Gobato, Federico (2014),
*La escritura secundaria. Oralidad,
grafía y digitalización en la interacción
contemporánea*, Bernal, Universidad
Nacional de Quilmes, 310 páginas***

Re

275-279

Lucía Cantamutto**

Fecha de recepción

20 de enero de 2015

Aceptado para su publicación

12 de junio de 2015

En una primera mirada al título, el lector inscribe esta inteligente obra dentro de la literatura sobre la comunicación digital, en una genealogía que lo alinea a un clásico del estudio del binomio oralidad/escritura: la voz de Walter Ong (1987) resuena en estas páginas como algo más que una remasterización. Esta configuración analítica, como presunción metodológica, adopta mayor complejidad al ser atravesada por la teoría de los sistemas sociales (o sociopoiesis) propuesta por Niklas Luhman, la etnometodología de Harold Garfinkel y la microsociología de la interacción y el análisis de la experiencia de Erving Goffman. A lo largo del texto, Federico Gobato logra expandir un campo de estudios que recorta multidisciplinar: su formación sociológica le permite una perspectiva novedosa sobre fenómenos del orden de la lingüística y problemas en torno a la comunicación contemporánea. De esta manera, *La escritura secundaria* logra, tras proponer una serie de conceptos “inestables”, sustentados por un andamiaje teórico generador –a lo largo del texto– de sucesivas discusiones terminológicas, exponer las claves y los puntos de fuga de la comunicación contemporánea: la interacción, la interactividad, y la indexicalidad, la ilusión de instantaneidad, la escritura secundaria, las interfaces artefactuales.

* Disponible en e-book: <http://sociales.unq.edu.ar/la-escritura-secundaria-oralidad-grafia-y-digitalizacion-en-la-interaccion-contemporanea/>.

** UNS - CONICET. Centro de estudios lingüísticos “Dra. Fontanella de Weinberg”. Correo electrónico: luciacantamutto@gmail.com.

El germen del libro está en la pregunta, expropiada a Luhmann, que hacia todas las conjeturas se expande: “¿cuál es el efecto que se produce en la comunicación de la sociedad cuando se ve influida por el saber mediado por las computadoras?” (Luhmann, cit. en Gobato, 2014: 20). Desde ahí, asoman tres interpelaciones: i) cuál es el papel de las interfaces artefactuales en la emergencia de nuevo(s) tipo(s) de racionalidad(es), ii) cómo el uso y la apropiación de las interfaces artefactuales transforman la relación con los objetos comunicativos (y se indaga, por tanto, en la configuración de la espacialidad y la ilusión de instantaneidad), y iii) cómo las interfaces artefactuales producen nuevos “géneros comunicativos” (en el sentido de Luhmann) que diversifican los alcances cognitivos e interpretativos del actor. Desde una apertura sociológica luhmaniana a la reformulación y actualización de la propuesta de Ong, cinco capítulos estructuran este libro sobre procesos socioculturales actuales. Un preludio, además, advierte sobre la arquitectura de la obra y los interrogantes que buscan iluminarse a partir de la *conjetura* sostenida:

[L]a introducción, la difusión y la apropiación de las ‘interfaces artefactuales’¹ en los sistemas sociales contemporáneos cambian y dislocan el sólido entramado de métodos que los individuos construyen para estabilizar *indexicalmente* la fragilidad sustantiva del orden interaccional² (Gobato, 2014: 20).

En otras palabras, recuperando una larga tradición de análisis de la modernidad con base en los cambios producidos por la industrialización y el capitalismo, el desarrollo tecnológico modifica la forma de interactuar en sociedad a partir de la modificación de las propias “estrategias” de los interactuantes.

Una advertencia para el lector menos familiarizado con la teoría de los sistemas sociales de Luhmann y la etnometodología de Garfinkel: sobreponerse a esas primeras páginas eclécticas y avanzar a los capítulos siguientes. El corsé teórico que atraviesa la indagación puede ser demasiado ajustado y preciso para los lectores de campos científicos colindantes a la sociología; sin embargo, cada palabra plausible de ser conceptualizada vislumbra la discusión que hay detrás (y en sucesivas notas al pie se aclara el *sentido* de cada una). Al avanzar en la lectura, el lego comprende la trama analítica que sostiene la argumentación; y esa es una de las virtudes principales del texto.

En el primer capítulo, “La distinción y el problema de la distinción”, entre las aristas del análisis sociopoiético y de los sistemas sociales autopoiéticos luhmaniano

¹ A lo largo de la reseña, recuperamos las comillas utilizadas por el autor para determinados conceptos teóricos como “interfaces artefactuales”. En todos los casos, cuando se reproduzcan estas comillas será siguiendo la propuesta de Gobato.

² El destacado pertenece al original.

son vinculadas al análisis de marcos de Goffman, Gobato define una noción medular para su propuesta: las “interfaces artefactuales”. En el párrafo de apertura indica “La remisión inmediata (...) se dirige a una serie de objetos técnicos vinculados a la comunicación y al procesamiento, el archivo y la circulación de la información” (Gobato, 2014: 30). Los diferentes dispositivos que *median* la comunicación digital y amplían las funciones humanas, de manera protésica, se resguardan bajo este paraguas. Un aporte sustancial a los estudios sobre la comunicación contemporánea que, hasta el momento, suelen valerse de una terminología inestable, en variación permanente y carente de una discusión teórica que los sostenga (entre ellos, el anacrónico e impreciso “nuevas tecnologías de la comunicación e información”).

El segundo capítulo, “La comunicación en los sistemas y rituales de interacción”, discute la pre-condición del cara-a-cara en la noción clásica de interacción, provista por la tradición sociológica, para insertar una nueva versión de esta categoría en los sistemas de interacción luhmanianos. El texto avanza parangonando a Luhmann y Habermas, para detenerse en la evaluación de la propuesta de Goffman sobre los rituales de la interacción y revisar las premisas de esta construcción del sí mismo (*self*) y de la situación. El examen de la conversación, como “arquetipo de la interacción” (Gobato, 2014: 103), resulta en los rituales que la atraviesan: “la ritualización estabiliza y enmarca la experiencia, consagrando a los participantes en tanto estos resguardan su respeto a las fórmulas comunicacionales” (2014: 113). En este capítulo se abre una fisura en la coyuntura teórica: la copresencia requerida no es propia de la comunicación a través de las interfaces artefactuales; siquiera en las anteriores tecnologías “como la escritura, la imprenta y todas las formas en que la palabra se ha *tecnologizado*” (2014: 118)³. Este quiebre es también la línea divisoria entre las páginas con contenido teórico y la visualización empírica de las tradiciones revisadas: la oralidad revierte su lugar privilegiado y la escritura expone “la capacidad adaptativa de los sistemas de interacción y, en especial, la flexibilidad de la condición indexical de su operación autopoiética” (2014: 119). El autor diferencia tres tipos/momentos de interacción que continúan al modo fundante de la interacción cara-a-cara que, al ser mediados técnicamente, modifican la experiencia interaccional y, simultáneamente, la operación indexical. Estos son la interacción a través de de i) la mediación de la escritura, ii) la mediación de los medios electrónicos de comunicación de masas, iii) la comunicación digital o virtual. De este modo, tras los cambios sucesivos en el modo en que la comunicación ocurre, los actores que participan buscan la manera de producir un nuevo orden interaccional⁴.

³ El destacado pertenece al original.

⁴ Un nuevo revés del autor da perspectiva sobre la comunicación mediada a través de interfaces artefactuales al asumir que “la inversión interpretativa del orden cronológico de la comunicación que provee la teoría de sistemas permite afirmar que, en cualquier caso, medie o no la co-presencia, sólo el acto de comprender hace emerger la comunicación.

Con una arquitectura conceptual precisa, Gobato reelabora, enfrentadas al entramado teórico precedente, nociones distintivas de la teoría de la enunciación (y de la comunicación) para formular cuestiones axiales emergentes: la “ilusión de instantaneidad”, la “escritura secundaria” –que “implica la distinción sistémica (y, por tanto, la reintroducción) de las oralidades secundaria (Ong) y electrónica (Luhmann), configura el modo de ocurrencia de las alternativas comunicacionales” (2014: 139)– y la «interactividad». La tercera dimensión indagada se resuelve, en parte, en la “escritura secundaria” donde “convergen la oralidad, la escritura y los medios masivos para dar cauce a géneros expresivos originales, fundados en tal concurrencia de tecnologías comunicacionales” (2014: 283). Estas elucidaciones despejan el camino para una definición de las interfaces artefactuales de la comunicación digital contemporánea.

La tesis inicial del tercer capítulo, titulado “Interacción, interactividad y otras operaciones de las interfaces artefactuales”, es emergente de todo el razonamiento previo: la interacción supera la co-presencia. A través de medios tecnológicos, sucede *otra* interacción que no es la *misma* que la cara-a-cara, donde igualmente “se crean y se siguen rituales, se verifica una comprensión común que refiere a un cúmulo de conocimientos compartidos, se actúa para preservar la “cara” y se confía en que así sigue” (2014: 141). Es decir, la definición de Goffman (1970) sin el prerrequisito presencial, pero con una serie de modificaciones (en la comunicación, aunque también en el cuerpo) inherentes a la comunicación digital. El procesamiento en dos niveles (superficie y profundidad o visible e invisible) opera a través de una pantalla que nos devuelve al menos dos interacciones: hombre con la máquina y entre individuos mediada por las interfaces artefactuales. La introducción de la “interactividad” entre la comunicación masiva y la comunicación digital distingue una de otra. La revisión del concepto produce una nueva definición a partir de las operaciones permitidas por las interfaces artefactuales. Convergentemente, Gobato discrimina qué estructura a estos medios técnicos como interfaz y como artefacto. Estas cuestiones se despliegan entre el cuarto capítulo, “La ilusión de instantaneidad”, y las páginas del último capítulo –llamado “La escritura secundaria”–.

Las interpelaciones iniciales son revisadas en el epílogo a la luz del minucioso y crítico ojo del autor que recorrió la trama de teorías fungidas para esta “exploración heurística” (Gobato, 2014: 281). En un párrafo recupera todas las pretensiones del libro que fueron afrontadas sin resolverse cada una de forma particular:

Y en tanto participación es comunicación, sólo al comprender se «toma parte». El sustrato medial que posibilita el acto de comprender, entonces, no representa una dificultad, aunque aquél debe proveer algunos arreglos específicos para seleccionar la información y conducir exitosamente su difusión” (Gobato, 2014: 121).

la descripción de los cambios en el sólido dispositivo de métodos mediante el que los actores estabilizan indexicalmente los procesos de interacción; la indagación sobre la emergencia de nuevos géneros comunicativos para el establecimiento de marcos de experiencia deslocalizados y referenciados en múltiples contextos solapados; y la acentuación de un tipo de racionalidad específico de la comunicación digital (2014: 281-282).

Sin embargo, la apuesta se redobra en otra indagación final: “la comunicación de la comunicación”. En esas líneas, la problematización del concepto tradicional del cuerpo (y su presencia) conduce a una reflexión sobre la dialéctica de “producción de presencia” y “de significado” que concluye en una atractiva propuesta: las estructuras cognitivas y, por ende, las racionalidades y la experiencia son configuradas por las mediaciones de las tecnologías de la comunicación (desde la escritura en adelante).

La escritura secundaria se destaca por su solidez teórica y su particular claridad para analizar fenómenos socioculturales contemporáneos, siendo el resultado evidente de una reflexión en profundidad para construir *certezas provisionales* que se descubren cimentadas en un largo proceso de identificación (y delimitación) del objeto de estudio (Gobato, 2013). La duplicación de tramas analíticas de la conversación cara-a-cara hacia la interacción digital es un vicio escasamente discutido en las disciplinas que abordan el discurso. Introducir estas conjeturas, como decide llamarlas el autor, en la discusión actual sobre la comunicación contemporánea dentro de los estudios de corte más lingüístico redimirá a las futuras investigaciones de inconsistencias terminológicas en la identificación de los procesos y de los medios a través de los cuales ocurren. La inestabilidad propuesta se equilibra al asumir que los lectores recuperan productivamente todos los conceptos elaborados, y reelaborados en algunos casos, en este libro.

Referencias bibliográficas

Gobato, Federico (2013), “Los giros del helicoide. Los avatares de la construcción dialéctica de un tema y un problema de investigación”, en Aibar, J., Cortés, F., Martínez, L., & Zaremberg, G. (eds.), *El helicoide de la investigación: metodología en tesis de ciencias sociales*, México, FLACSO.

Gobato, Federico (2014), *La escritura secundaria. Oralidad, grafía y digitalización en la interacción contemporánea*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Goffman, Erving (1970), *Ritual de interacción*, Buenos Aires, Editorial Tiempo.